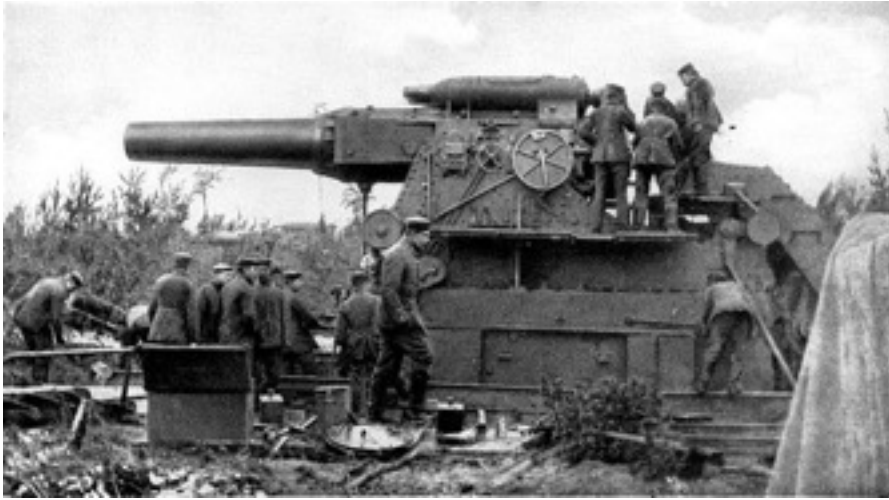


# La campaña de Bélgica



El cañón Krupp “Gran Berta” en el frente.

Una vez que la artillería de grueso calibre alemana, con cañones como el famoso Gran Berta, en honor a unas de las hijas de su constructor Krupp, habían aniquilado completamente los fuertes de Lieja, las tropas alemanas continuaron el avance por el territorio belga. El despliegue alemán estaba formado por el 1º Ejército, dirigido por el general Alexander von Kluck, que su dirección de avance era por el norte del país con la intención de ocupar lo más rápido posible las ciudades de Tolongeren, Lovaina y Amberes. El 2º Ejército, mandado por el general Max von Bulow, avanzaría por el centro y una vez tomada Lieja debía de marchar sobre Namur y Charleroi, para posteriormente penetrar en Francia. Mientras que el 3º Ejército, al mando del general Max von Hausen, se dirigiría lo más rápidamente posible hacia Dinant, en la frontera francesa.

El ejército belga se va poco a poco replegando en dirección a la ciudad portuaria de Amberes, pero no dejan de oponer resistencia allí donde se le presenta ocasión, como el enfrentamiento que tuvo lugar en el puente de Halen, en la comarca de Limbourg, el 12 de agosto, todavía en plena batalla de los fuertes por Lieja. En esta ciudad varios regimientos de Guías y Lanceros belgas, al mando del teniente general Witte, consiguieron conservar por algún tiempo el último puente sobre el río Gette, haciendo un gran número de bajas a la caballería alemana. El enfrentamiento de Halen pasará a los anales de la historia bélica como la *batalla de los cascos de plata*, por el gran número de cascos plateados de la caballería germana que quedaron desperdigados por el campo de batalla.

A su vez, los ingenieros belgas llevaron a cabo una meticulosa labor de sabotajes de todas las infraestructuras de transportes: destrucción de puentes, líneas férreas, túneles, etc, retardando considerablemente el avance de las fuerzas del Kaiser .

Siendo consciente el gobierno belga de que Bruselas no podía ser defendida, y para evitar la brutalidad con la que los alemanes se cebaban sobre las ciudades que presentaban resistencia, fue declarada ciudad abierta, siendo tomada por las tropas germanas el día 20 de agosto.

Asimismo, el 20 de agosto los alemanes conquistan la ciudad de Aarschot después de una dura resistencia por parte de las tropas belgas, en represalia fusilaron 150 civiles y serán incendiadas un gran número de viviendas. En Lovaina es incendiada su ciudad universitaria, quemándose su magnífica biblioteca. En estos días de agosto los alemanes llevarán a cabo una meticulosa política de terror sobre la población civil para desanimar a su ejército a seguir combatiendo.



Tropas alemanas entrando en Bélgica en 1914.

El día 21 de agosto tuvo lugar el primer enfrentamiento entre tropas alemanas y francesas en territorio belga, será el 5º ejército francés, al mando del general Lanrezac, quien se enfrenta en las cercanías de Charleroi a las fuerzas de von Bulow. Después de un primer choque entre las vanguardias alemanas y francesas, estos últimos pierden los estratégicos puentes de Auvélais y Tamines, sobre el río Sambre. Seguidamente el general Bonnier, al mando del 3º Cuerpo francés, ordena una carga clásica a la bayoneta para arrebatarse los puentes, pero las ametralladoras alemanas hacen estragos en las filas galas.

Los franceses persisten en su empeño de defender Charleroi, pero el empuje alemán es arrollador y las tropas francesas en franca minoría se ven obligadas a retirarse a su territorio al día siguiente. Lo mismo ocurre con una ofensiva de III y IV Ejército franceses sobre el flanco izquierdo alemán en la región de las Ardenas. Los franceses también abandonan la ciudad de Namur, ante la posibilidad de que el 4º ejército alemán les cortara la retirada, pero los escasos efectivos belgas mantienen la resistencia hasta el día 25.

El día 23, las vanguardias de von Hausen se hacen con la ciudad de Dinant, pero un francotirador disparó contra las fuerzas germanas cuando cruzaban un puente, en represalia los alemanes matarán a 600 de sus habitantes.

Ese mismo día, el Cuerpo Expedicionario Británico al mando del general John F. French, desplegado en las inmediaciones de Mons consigue repeler una carga muy desorganizada de la infantería y la caballería del I Ejército alemán, a lo largo del canal de Condé. Por la tarde la artillería alemana desplegada entre las localidades de Binche y Bray bombardea las fuerzas británicas, preparando el terreno para una nueva carga de la caballería que fue contenida por la infantería británica.

Pese a la gran defensa que realizan los británicos se ven obligado a retroceder, pero en su retirada no vuelan dos puentes sobre el canal Condé que rápidamente son aprovechados por los alemanes para introducirse en la ciudad. A partir de este momento los británicos inician una retirada hacia el territorio francés.

El 1 Cuerpo de Ejército británico, al mando de general Smith-Dorrien, todavía intenta frenar el avance alemán en la línea Esnes – Cuadry – Le Cateau, ya en suelo francés. Sus pérdidas son cuantiosas pero consiguen retrasar el avance germano facilitando la retirada de las fuerzas aliadas hacia el Marne. También debe ser destacable la defensa que la guarnición francesa hizo de la plaza fuerte de Maubeuge, que durante 13 días concentró a un gran número de fuerzas enemigas que no pudieron emplear en la batalla del Marne.

Las tropas belgas, con su rey Alberto I a la cabeza, se retiran hacia la ciudad portuaria y fortificada de Amberes el día 20 de agosto. La ciudad se encuentra protegida por dos líneas de fortificación, apoyadas en varios fuertes construidos en



Tropas belgas en combate.

el siglo XIX que estaban siendo renovados con hormigón armado. Ese mismo 20 de agosto, la artillería de campaña alemana comienza en bombardeo sobre la plaza fuerte. Ahora bien, el ejército belga replegado en la ciudad no se contentó con resistir los continuos ataques alemanes, sino que llevó a cabo hasta tres salidas de la ciudad llegando hasta 20 km de distancia. En estas salidas de la ciudad, los belgas utilizarán por primera vez ametralladoras emplazadas sobre automóviles que por su gran movilidad causarán gran desconcierto en las filas enemigas.

Mientras dura la batalla del Marne los alemanes no tendrán capacidad ofensiva para atacar de forma definitiva la ciudad de Amberes, pero una vez los alemanes han conseguido estabilizar el frente en la región de l' Aisne retoman su ofensiva sobre la ciudad de Amberes. El 28 de septiembre comienzan las operaciones definitivas, pero no será hasta el 5 de octubre cuando consiguen doblegar las defensas belgas en Lierre, al sureste, e inmediatamente por la brecha abierta se encaminarán hacia el sur en dirección Termonde con la intención de cortar la posible retirada del ejército belga hacia el sur.

Por fin el día 10 de octubre el ejército belga se retira de Amberes por la costa en dirección oeste para unirse con las tropas aliadas en la región del l'Yser. Para cubrir la retirada belga, permanecieran en sus puestos las guarniciones de los fuertes del margen izquierdo. La mayoría de estos soldados conseguirán en pequeños grupos Holanda.

El alcalde de la ciudad de Amberes, Jean De Vos, como máxima autoridad, al no haber militares, ofrecerá la capitulación ese mismo día a los alemanes. Los alemanes quedarán muy decepcionados, al no conseguir, como ellos esperaban, la rendición completa del ejército belga.

**Luis Aurelio González Prieto**

La Nueva España. 3 septiembre 2014